

## TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

### Tarea 1

#### Hablante A

Más de una vez me ha tocado oír que el vegetarianismo es una chorrada, es una moda, y que si no como carne ni pescado, tendré problemas de salud. Pues doy un no rotundo a semejantes afirmaciones. El no comer carne no es ninguna moda. Cada persona que deja de comerla tendrá sus motivos; yo, desde luego, no lo hice por moda, sino por ética. Y como yo no me meto con la decisión de nadie, no juzgo a la gente que opta por una dieta carnívora u omnívora, me gusta que hagan lo mismo conmigo, que no se burlen de mí. Otro tópico son las carencias nutricionales que supuestamente se tiene con una dieta vegetariana. Lo cierto es que si está bien balanceada, no tiene por qué haber ninguna carencia y lo único que hay que suplementar es la vitamina B<sub>12</sub>. Por el resto no hay problema, ni por el calcio, ni por el hierro, ni por las proteínas... nada. Los alimentos de origen vegetal nos brindan infinidad de nutrientes para que estemos sanos.

*adaptado de laopiniondesara.com*

#### Hablante B

Yo fui vegetariana durante 11 años, ahora tengo hipotiroidismo porque la falta continuada de vitamina B<sub>12</sub> hizo que se me atrofiara la tiroides y esto ya no tiene solución. Ahora he vuelto a comer carne y pescado tres veces por semana, y estoy muchísimo mejor de salud. Antes solía faltarme hierro, que abunda en la carne, y siempre estaba cansada. La mayoría de los exvegetarianos hemos dejado esa dieta por salud. Entre la vaca y yo... pues me elijo a mí, aunque los vegetarianos me tachen de insensible y me digan que solo pienso en mí misma y que no me importa la suerte de la pobre vaca. Lo siento, pero es lo que hay. Admito que me hice vegetariana por moda; hoy me aferro a otros argumentos. Primero, necesitamos una fuente de B<sub>12</sub>, y esa fuente es la carne; segundo, la evolución nos ha hecho ser omnívoros, si lo somos, es porque lo necesitamos. No nos creamos más inteligentes que nuestros ancestros homínidos.

*adaptado de elconfidencial.com*

#### Hablante C

Yo he dejado de comer carne porque creo que hoy, con el impacto negativo que tiene la producción de carne en el medio ambiente, ser vegetariano o vegano no es una opción, sino una responsabilidad. Contribuir a la salvación del planeta es un argumento de hierro para mí. Al mismo tiempo, al hacerme vegano, me he comprometido conmigo mismo a no dar la lata a nadie con este tema, a no tratar de convencer a nadie de nada, e incluso a no hablar de ello a no ser que me pregunten. Sin embargo, soy consciente de que no puedo esperar que otros me correspondan. A veces, cuando el tema sale en una conversación, hay alguien que quiere burlarse de mi decisión o me habla como si yo le hubiera acusado de algo. Entonces aparecen fuertes argumentos en contra de mi dieta sin que yo haya solicitado alguna opinión. Total, que tengo la impresión de que algunas personas que siguen una dieta omnívora quizá no se sienten del todo tranquilas desde un punto de vista ético..., que tienen alguna contradicción interna...

*adaptado de lavanguardia.com*

## Tarea 2

### Texto 1

**Periodista:** Hoy está con nosotros Sebastião Salgado, gran fotógrafo que, con su fotografía sociodocumental, ha retratado, por un lado, los mayores horrores cometidos por la especie humana y, por otro lado, las grandes bellezas naturales del planeta.

Usted ha ganado los premios más importantes del mundo. ¿Cuál de ellos le ha dado mayor satisfacción?

**Fotógrafo:** Quizás el último, el que me ha otorgado la Sociedad Geográfica Española “por la calidad y el espíritu de mi trabajo viajero”. Creo que lo merezco porque soy, probablemente, una de las personas del planeta que más ha caminado y más se ha desplazado en diferentes medios de transporte... Siempre he pensado que, por mi tipo de fotografía, soy como aquellos hombres que en la Edad Media, movidos por la curiosidad, iban de ciudad en ciudad para conocer las cosas y transmitirlos. La vida de los fotógrafos es así: ir, descubrir, conocer y transmitirlo. La fotografía que hago es el espejo de la sociedad. Es una función que no existía hace 100 años y que no creo que exista dentro de unos 20... Hoy, con un móvil se captan imágenes de una calidad increíble, aunque eso no es fotografía. Es un lenguaje de comunicación, pero la fotografía es otra cosa.

**Periodista:** Su trayectoria se ha caracterizado por proyectos que han sido carreras de fondo. ¿Por qué?

**Fotógrafo:** Yo soy un emigrante, vivo en un país extranjero, en Francia, y en el caso del proyecto *Éxodos* quería hacer un trabajo sobre las grandes migraciones porque también era mi historia. Viví siete años en la carretera buscando emigrantes y pasé varios meses en nueve grandes ciudades a las que llegaba ese tipo de personas. En el proyecto *Trabajadores*, al que también dediqué varios años, sentí que la gran revolución industrial llegaba a su fin debido a los ordenadores. La mano de obra ya no iba a ser tan importante en la línea de producción, así que también me identifiqué con ellos.

**Periodista:** Ha alabado siempre a las organizaciones humanitarias con las que ha trabajado y se ha mostrado crítico con los Gobiernos. ¿Mantiene esa idea?

**Fotógrafo:** Tan crítica no. Siempre he sido de izquierdas, de joven incluso creía que había que tomar el poder por la fuerza..., pero me volví pacifista, sé que tenemos que trabajar juntos. Es mentira eso de que una foto sola pueda cambiar el mundo; puede cambiarlo el trabajo conjunto de las ONG, la prensa, los Gobiernos...

**Periodista:** En una entrevista en 2007 dijo que nunca se pasaría al digital, pero acabó haciéndolo.

**Fotógrafo:** La calidad del digital al principio no era tan alta, pero luego mejoró. Además, nos proporcionó mayor comodidad porque permitía usar una cámara ligera y rápida. Antes, en mis viajes, me llevaba 600 rollos de película, pesaban 35 kilos, tenía que pelearme en los aeropuertos... Hoy, con una caja del tamaño de un móvil llevo esas 600 películas.

**Periodista:** ¿Le interesan las redes sociales? Hay una cuenta a su nombre en Instagram...

**Fotógrafo:** ¡No es mía! Y en Facebook hay otras dos que tampoco lo son... Una vez peleé durante meses para que retiraran una cuenta y aparecieron cinco. Siguen sin interesarme las redes, los que se exponen ahí lo hacen por puro exhibicionismo. No es de mi generación, no es mi mundo.

## **Texto 2**

Los perros se asemejan físicamente a sus dueños. Es un fenómeno confirmado por la experiencia cotidiana. Lo puedes constatar en cualquier parque cuando te encuentres con un hombre musculoso que lleva a un pitbull de la correa o coincidas con una esbelta mujer que corre junto a su galgo afgano. Pero ¿por qué elegimos mascotas que parecen cortadas con el mismo patrón que nosotros? Quizá todo esto tenga que ver con lo cómodos que nos sentimos con aquello que, por una razón u otra, nos es familiar. Incluso hay gente que cree que la manera en que elegimos a un perro se parece a la de buscar a una pareja. Existe la teoría de que al juntarnos con alguien que se parece a nosotros aseguramos que nuestros genes son compatibles. Así, puede que nos sea más fácil aceptar en casa a un perro cuyos rasgos encajen con los de nuestra familia.

No obstante, el físico no es lo único que tenemos en común con los perros. Sabemos que a los perros también les salen las canas por culpa de la vejez o el estrés, que sueñan mientras duermen, que comprenden la terrible pérdida de sus dueños y sufren por ella, que entienden lo que decimos e incluso cómo nos sentimos cuando nos miran a la cara. Lo que desconocíamos es que también adquieren rasgos propios de nuestra personalidad.

Para averiguarlo, los investigadores sometieron a más de 100 canes a un experimento. Consistió en varias pruebas, incluyendo la medición de la frecuencia cardíaca o muestras de saliva, con el fin de medir los niveles de cortisol, un marcador de estrés. Luego, aplicaron los mismos procedimientos a sus respectivos dueños. Observaron cómo ante ciertas amenazas el ritmo cardíaco y la saliva de ambos eran de una similitud asombrosa. A continuación, evaluaron a los propietarios por cinco grandes sellos distintivos de la personalidad: neuroticismo, extraversión, apertura a nuevas experiencias, amabilidad y escrupulosidad. Justo después, en un estudio aparte, realizaron una prueba de personalidad idéntica a los perros.

Los resultados fueron sorprendentes: si el dueño resultaba ser ansioso y neurótico, el perro también. Por otro lado, los canes más tranquilos eran más propensos a pertenecer a propietarios más relajados. Las pruebas son contundentes: los perros y sus dueños son díadas sociales, es decir, parejas de dos seres vivos estrecha y especialmente vinculados entre sí, y que se retroalimentan el uno al otro, influyendo recíprocamente en su comportamiento. No obstante, también se hizo patente que el humano es el que ejerce mayor influencia sobre el perro y no al revés, o sea, que las personas son más propensas a transmitir sus propios rasgos de personalidad a sus perros.

*adaptado de [www.who.com](http://www.who.com); [www.larazon.es](http://www.larazon.es)*

## **Tarea 3**

Mi hermano mayor me despertó a medianoche para revelarme el siguiente secreto:

—Dentro de poco te dirán que los Reyes Magos son los padres. Se lo dicen a todo el mundo al cumplir tu edad. No te lo creas. Los Reyes existen, pero como los mayores no saben el modo de explicar su existencia, dicen eso, que son los padres.

Mi hermano dormía en la cama de al lado. Nuestra relación no era ni buena ni mala. Pero éramos cómplices de muchas cosas. Hicimos los primeros novillos juntos, hurtamos juntos también las primeras monedas del bolsillo de la chaqueta de mi padre. Dependíamos el uno del otro en muchas cosas. Como dice el refrán, dos que han robado caballos juntos, están condenados a protegerse. La protección pasaba por hacernos este tipo de confianzas sobre las verdades básicas de la vida. Si los Reyes existían, y él lo había averiguado, era mejor que yo lo supiera.

Lo cierto es que yo ya había oído en el colegio rumores acerca de que Melchor, Gaspar y Baltasar eran los padres. Pero no les había prestado atención. Lo que no podía imaginarme era que los rumores procedieran de los adultos. Si ya les tenía poco respeto, lo perdieron del todo tras la revelación de mi hermano mayor.

En efecto, ese mismo año, cuando nos dieron las vacaciones de Navidad, mi madre empezó a preguntarme qué pensaba yo de los Reyes Magos. Le dije que les tenía gran respeto, aunque no siempre me trajeran lo que les pedía, pero lo entendía porque había en el mundo muchos niños y que no podían complacer a todos. Mamá se quedó desconcertada. Creo que estuvo a punto de desistir, pero finalmente tomó aire y me dijo que los Reyes Magos eran los padres.

—Se trata —añadió— de una mentira que mantenemos durante la infancia, porque la infancia es una época de ilusiones fantásticas, pero tú ya no tienes edad para creer en los Reyes.

Mi hermano me había aconsejado que cuando me contaran la mentira de que los Reyes eran los padres, no protestara y fingiera que me lo creía, pues de lo contrario les parecería un chico raro y me llevarían al psicólogo.

Al regresar de las vacaciones de Navidad al colegio, comprobé que a todos los de mi clase les habían dicho que los Reyes eran los padres, y todos se lo habían creído. Estuve a punto de sacarles de su error, pero mi hermano también me había dicho que ni se me ocurriera, porque me tomarían por loco. La conspiración para eliminar esa creencia de la cabeza de los chicos era prácticamente universal y resultaba ingenuo tratar de enfrentarse a ella.

Tuve la suerte, en fin, de mantener esa ilusión durante mucho más tiempo que mis compañeros. Si he de ser sincero, no recuerdo exactamente la edad cuando dejé de creer en los Reyes Magos; quizá cuando falleció mi hermano y en su funeral recordé esta historia fantástica que no sé cómo se le pudo ocurrir.

*adaptado de Juan José Millás, Los padres mienten*